

los pastores hizieron à su venida, porque de ordinario les declaraua marauillosos secretos, como hombre tan leydo, y sabio en las diuinas letras: el postrado por aquel dicho suelo, le adorò, y llamò su Dios, y Señor infinitas vezes, siendo tanto mayor su alegria, quanto lo era la noticia, y esperança que auia tenido de aquel diuino mysterio. Sosségose vn rato despues de auerle dicho mil amorosos requiebros, bastantes à enternecer las piedras de aquellos muros, quanto mas los coraçones de aquellos santos pastores, y acompañandole su esposa con la voz, y el instrumento, dixeron los dos así.

Z Agalejo de perlas,
Hijo del Alua,

Donde vays que haze frio

Tan demañana?

Como soys luzero

Del alma mia

A traer el dia

Naceys primero.

Pastores de Belen,

Pastor, y Cordero
Sin choça, y lana,
Donde vays que haze frio
Tan demañana?

Perlas en los ojos,
Risa en la boca
Las almas prouoca
A plazer, y enojos,
Cabellitos rojos.
Boca de grana,
Donde vays que haze frio
Tan demañana?

Que teneys que hazer
Pastorzico santo,
Madrugando tanto
Lo days à entender,
Aunque vays à ver
Disfraçado al alma,
Donde vays que haze frio
Tan demañana?

Donde vays profugio Aminadab, Cor
dero santissimo , en la noche mas riguro-
sa

Domus Prof. Soc. Jesu Antwerp.

PASTORES

DE BELEN,

PROSAS, Y VER-
SOS DIVINOS DE LOPE
de Vega Carpio.

*Dirigidos à Carlos Felix
su hijo.*

Año

1612.



CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

En Lerida, A costa de Miguel Manescal,
mercader de Libros.